

PERSONAJES DEL SUR (FASNIA):

DOÑA CONCHA DORIS DÍAZ FRÍAS (1920-2008),

MAESTRA NACIONAL, IMPULSORA DE ACTIVIDADES EXTRAESCOLARES Y CONSEGUIDORA DE PREMIOS, GESTORA DE AYUDAS PARA PERSONAS NECESITADAS, CONCEJAL, PROMOTORA DE OBRAS COMUNITARIAS Y SECRETARIA DE LA JUNTA PARROQUIAL

OCTAVIO RODRÍGUEZ DELGADO

[blog.octaviordelgado.es]

Este artículo está dedicado a una de esas maestras que pusieron todo su tiempo, su ilusión, su esfuerzo y su trabajo en sacar adelante a los pueblos, elevando el nivel social y cultural de los vecinos desde la escuela. Tras cursar la carrera de Magisterio, ejerció una brillante labor docente en Chimiche, El Bueno, Icor, Las Galletas, Fasnía (durante 22 años) y Santa Cruz de Tenerife, que fue reconocida con 14 votos de gracia. Además, en su pueblo natal trabajó en la formación de la juventud, a través de actividades extraescolares (cuentos, dibujos, belenes, etc.), con las que participaron en diversos concursos y obtuvieron numerosos premios; desarrolló una intensa labor social, gestionando ayudas para las personas más necesitadas; fue elegida concejal del Ayuntamiento y promovió la organización de “comunidades” encaminadas a la realización de obras comunitarias perentorias; actuó como secretaria de la Junta Rectora o Comisión Parroquial de Obras de la Parroquia de San Joaquín, que se encargó de la reparación y reforma del templo parroquial, así como de la construcción del salón parroquial y la cripta; y perteneció al Consejo parroquial de Fasnía. Como se destacaba en una entrevista que se le realizó en 1995 para la revista *Bentheara* de Fasnía, doña Concha Doris era: “*la maestra de los Concursos, de los Cuentos, de las Obras de Teatro, de los premios...; la persona que arregló los subsidios y pensiones a más de un anciano...; la mujer que dió su tiempo y esfuerzo en arreglar la iglesia, el salón parroquial y la cripta...; organizadora de viajes y festejos para recaudar fondos para la iglesia y el pueblo*”¹.

SU DESTACADA FAMILIA

Nuestra biografiada nació en la calle La Morra de Fasnía el 18 de diciembre de 1920, a las ocho de la mañana, siendo hija de don Juan Díaz Castro y doña María del Carmen Frías Díaz, conocida por “*Carmela*”. El 15 de enero de 1921 fue bautizada en la iglesia de San Joaquín por el cura párroco don Luis Navarro Nóbrega; se le puso por nombre “*Doris María de la Concepción*” y actuaron como padrinos don Jorge Frías Díaz y doña Edelmira Díaz Castro. Siempre fue conocida entre sus paisanos como “*Concha Doris*”².

Creció en el seno de una familia muy conocida en la localidad, en la que destacaron varios de sus miembros, entre ellos: su abuelo materno, don Graciliano Frías González (1854-1919), guardia provincial de 2ª clase; su padre, don Juan Díaz Castro, concejal del Ayuntamiento, fiscal municipal, tesorero fundador de la Agrupación Socialista Obrera de Fasnía y comerciante, quien ayudó a muchos vecinos del municipio, por lo que se dio su nombre a una plaza del mismo; sus tíos, don Rafael Díaz Castro, fiscal municipal suplente, presidente fundador de la Agrupación Socialista Obrera de Fasnía, alcalde de dicha localidad,

¹ Luzma y Carmen. “Entrevista a Doris Díaz Frías”. *Bentheara. Revista de la Asociación Juvenil y Cultural de Fasnía*, nº 5 (mayo de 1995), págs. 9-11.

² Fueron sus abuelos paternos: don Miguel Díaz y Díaz y doña María del Carmen Castro Rodríguez; y los maternos: don Graciliano Frías González y doña Juana Díaz Tejera. Los dos abuelos ya habían fallecido al nacer nuestra biografiada.

exportador de frutos y comerciante, y *don Emiliano Díaz Castro* (1901-1981), abogado, secretario habilitado del Ayuntamiento, maestro interino, presidente de la comunidad de aguas “Dos de Mayo” y de la Sociedad Cultural “1º de Febrero” de Fasnía, fundador y presidente de la Agrupación socialista de Santa Cruz de Tenerife, secretario de los Comités Paritarios, diputado a Cortes, secretario de la Minoría parlamentaria en el exilio y propietario de una librería, que da nombre a una calle de Fasnía; sus hermanos, *doña Ana Joaquina Díaz Frías* (1918-?) y *doña Doña Araceli Díaz Frías* (1923-?), maestras nacionales, y *don Miguel Díaz Frías*, concejal del Ayuntamiento; su sobrino, *don Evelio Gerardo Cruz Díaz* (1938), también maestro y concejal del Ayuntamiento.



Doña Concha Doris Díaz Frías.

En su infancia, doña Doris vivió la dureza de la época, al tener que ir a buscar agua a los eres del barranco y luego ayudar a despacharla, cuando su padre la traía en bidones desde Güímar y la depositaba en el tanque del *Mocho Frías*, para venderla por latas; también salía con sus hermanos para el campo, a por hierba, leña, fruta, etc. No obstante, existían momentos buenos, pues a ella le encantaba buscar nidos de pájaros o perdices e hincharse de fruta; y consideraba muy divertido cuando iban a la playa en el burro de la familia, dos chicos en una cesta, dos en la otra, uno o dos encima y los mayores a pie, con sus padres. Además, con sus hermanas colaboraba en las tareas de la casa para ayudar a su madre, pues antes de ir a la escuela dejaban todo hecho e incluso de noche pelaban las papitas, pequeñas como garbanzos, y se les hacía de madrugada en la cocina, fregando, planchando y zurciendo. Como todo estaba racionado y no había donde comprar nada, también confeccionaban su ropa interior (bragas, falsos, etc.), así como camisas y pantalones para los chicos. Un día, en el racionamiento trajeron mercancía de tela y a las cinco de la mañana se incorporó con una prima a la cola, que llegaba desde el Ayuntamiento hasta El Rincón; les vino tocando a las doce y tuvieron suerte, pues le dieron una sábana a cada una, mientras que a otras personas que estuvieron en la cola ya no les tocó nada.

En su casa, sus padres siempre acogieron a todos los familiares cuando tenían problemas. Además, en tiempos tan difíciles, acudían muchos paisanos al comercio de don Juan para pedirle semillas, abono o un préstamo para un enfermo que tenían en casa o para pagar lo que fuese; de su boca jamás salió un no y un alto porcentaje de esos préstamos nunca los recuperó.

El momento más triste de su adolescencia se produjo al inicio de la Guerra Civil, dada la significación política de su familia en el Partido Socialista Obrero Español, tal como ella misma recordaba en la revista *Bentheara*: *“Otra historia muy triste fue cuando estalló la Guerra Civil, venían los falangistas e incluso gente de la familia y durante la noche se lo pasaban paseando en el patio y dando golpes con el fusil, no podíamos dormir pensando ahora nos matan, ahora nos llevan. / Fueron días de angustias y desesperación, hasta que un mal día se llevaron a papá y la pobre mamá se quedó sola con 8 hijos. Bueno, mejor no recordar...”*. Su padre estuvo preso en los salones de Fyffes durante varios años; también fue detenido su tío Rafael y su tío Emiliano se tuvo que exiliar, primero a Francia y luego a Méjico, donde murió. Por entonces se pasaron muchos trabajos, todo estaba racionado y muchas veces tuvieron que hacer la comida sin aceite, sin sal, porque no se conseguía.

MAESTRA NACIONAL EN CHIMICHE, EL BUENO, ICOR, LAS GALLETAS, FASNIA Y SANTA CRUZ DE TENERIFE³

Nuestra biografiada cursó la primera enseñanza con varias maestras: doña Lola Febles, doña Pilar Gómez y doña Lola Espasés. Como curiosidad, llegó a sustituir a una de ellas, lo que dio rienda suelta a su vocación, tal como recordaba en su entrevista de 1995: *“Cuando tenía 15 años, mi maestra tuvo un niño y me dijo de sustituirla. Yo me volví loca enseñando. Vino la inspectora, Doña Adelaida, empezó a preguntar cosas a los chicos y no fallaban en nada; dijo que estaban muy bien. Yo estaba toda orgullosa porque creí que yo se lo había enseñado, y a partir de ahí me consideré una maestra excepcional”*.

Luego, cuando contaba 19 años, don Adrián González López la preparó para el ingreso en el Bachillerato, después de la Guerra, pues durante la contienda bélica los institutos estuvieron cerrados. A pesar de las dificultades económicas de la época, pues su padre aún estaba preso en Fyffes, comenzó sus estudios secundarios, en los que coincidió con futuros políticos, como don Victoriano Ríos, el Sr. Zerolo, don Francisco Marcos, don Raúl y don Jaime Luz, así como otros muchos que luego serían profesores de Universidad y de Enseñanza Media, con los que años más tarde se reunió alguna vez, para conmemorar algunos aniversarios de su graduación.

Luego, se incorporó la Escuela de Magisterio “Ntra. Sra. de Candelaria” de La Laguna. Por entonces obtuvo el título de Instructora Elemental del Hogar y Juventudes, que le fue expedido en Madrid el 25 de septiembre de 1950, tras un cursillo celebrado en Santa Cruz de Tenerife. El 30 de junio de 1951 terminó sus estudios de Magisterio y el 30 de mayo de 1953 se le expidió, también en Madrid, el título de Maestra de Primera Enseñanza.

Una vez terminada su carrera, en el curso 1952-53 dio clases en el Colegio “Cervantes” de Santa Cruz de Tenerife. Luego obtuvo su primer destino como maestra interina, la escuela de Chimiche (Granadilla de Abona), que regentó durante un curso, del 15 de septiembre de 1953 al 31 de agosto de 1954. La llegada a esta escuela fue dramática, como ella misma relataba:

Mi primera escuela, Chimiche. Mi hermano Mario fue con el camión a llevarnos. Araceli, que fue destinada a La Cisnera de Arico, y yo bajamos los muebles (muy pocos), preparé la merienda y nos pusimos a merendar. Creo que tragué más lágrimas que leche. Mi hermano se compadeció de nosotras, se levantó y dice: “venga, vámonos para casa”. El panorama era el siguiente: una habitación de tejas llenas de agujeros en el tejado, una viga

³ La información sobre su actividad docente la hemos extraído fundamentalmente de su expediente personal, depositado en el Archivo de la Consejería de Educación del Gobierno de Canarias (Santa Cruz de Tenerife). Además, se ha incorporado los datos y anécdotas narrados por la propia maestra en la mencionada entrevista realizada para la revista *Bentheara*.

atravesada, la puerta viejísima con una ventanita en lo alto de la puerta. No teníamos baño ni agua; había que ir a casa de la vecina. El panorama era desolador. Y una noche se desencadenó una gran tormenta de agua y viento. Detrás del cuarto había una charca que con la lluvia se desbordó y creímos que se llevaba la casa. La cama y el cuarto se inundó. No teniendo donde meternos, con la ropa toda mojada, cogimos la guagua a las 7 de la mañana y nos marchamos a casa.

Posteriormente se hizo cargo, también como interina, de la escuela mixta de El Bueno (Arico), a cuyo frente estuvo del 21 de febrero al 1 de noviembre de 1955. Por entonces se presentó a las oposiciones para cubrir plazas vacantes en el Magisterio público, para lo que tuvo que permanecer durante un mes en La Laguna, tiempo en el que tuvo que poner a una sustituta en su escuela.

Tras superar con muy buenas notas el correspondiente concurso oposición, fue nombrada maestra propietaria provisional de la escuela mixta de “Altos de León” en Icor (Arico), en la que solo estuvo algo menos de un curso, del 2 de noviembre de 1955 al 31 de agosto de 1956, con un sueldo anual de 10.000 pesetas. De ella pasó, como propietaria definitiva, a la escuela mixta de Las Galletas (Arona), que regentó durante algo más de un curso, del 1 de septiembre de 1956 al 31 de diciembre de 1957, ahora con un sueldo de 17.160 pesetas. De su estancia en esta escuela, nuestra maestra recordaba una anécdota sobre su labor:

Estando en Las Galletas me visitó una inspectora, me felicitó y ofreció un regalito; este no llegó, pues en esos días la trasladaron a Madrid. Diez años más tarde estando en Fasnia, Pedrito me enseñó un libro y me dice “Doris, esta eres tú”. En él estaba la inspectora, yo y un niño en la foto y debajo se leía: “En la escuela de la Cigala Playa de Las Galletas, la inspección técnica comprueba los sorprendentes adelantos que en todas las facetas de la educación se realizan de manos de una joven maestra”. Estas cosas me llenaban de orgullo y me hacían seguir adelante.

Luego, por concurso de traslado, volvió a la escuela mixta de “Altos de León” en Icor (Arico), en la que permaneció durante más de tres cursos y medio, del 1 de enero de 1958 al 31 de agosto de 1961.

A continuación, por otro concurso de traslado, pasó como propietaria definitiva a la escuela unitaria nº 3 del casco de su Fasnia natal, de la que tomó posesión el 1 de septiembre de 1961. Entró con fuerza y en la etapa inicial contribuyó a la creación de un ropero escolar y un comedor escolar. Como curiosidad, en 1963, cuando ya llevaba 11 años en el Magisterio, ganaba 1.638,56 pesetas al mes, lo que justificaba aquella antigua expresión de que “*Pasas más hambre que un maestro de escuela*”. El 1 de enero de 1971 se integró en el Colegio Nacional Mixto “Guajara” del mismo pueblo, en el que permaneció hasta el 31 de agosto de 1983.

Con motivo de su traslado a la capital de la provincia, sus compañeros del colegio le organizaron un homenaje de despedida. Ante ello, en la sesión celebrada por la Corporación municipal de Fasnia el 26 de ese mismo mes de agosto, tras la intervención del concejal don Evelio Gerardo Cruz Díaz sobre el homenaje que se le iba a tributar a esta maestra, “*el Pleno del Ayuntamiento decide colaborar con un regalo que se encargará de comprar el Sr. Cruz Díaz, y asimismo el Alcalde dirá en el transcurso del acto de homenaje unas palabras*”⁴.

Tras haber desarrollado una brillante labor docente en Fasnia durante 22 años, el 1 de septiembre de 1983 doña Doris pasó por concurso de traslado al Colegio Nacional “José Antonio” de Santa Cruz de Tenerife, también como propietaria definitiva, en el que permaneció durante algo más de dos cursos, hasta el 18 de diciembre de 1985, en que obtuvo la jubilación forzosa, al cumplir los 65 años de edad.

Atrás habían quedado 33 años de intensa actividad docente, en los que procuró que sus mejores alumnos sacasen beca para poder estudiar, ya que en esa época no era fácil hacerlo,

⁴ Archivo Municipal de Fasnia. Libro de actas del Pleno, 1983.

ayudándolos en las gestiones necesarias para ello. En ese tiempo obtuvo por su labor 14 votos de gracia, uno de ellos por un ropero escolar y dos por el comedor escolar, además de numerosos diplomas y placas que mereció, a juicio de sus superiores.



Doña Concha Doris colaboró estrechamente con la parroquia de San Joaquín.
Es la primera por la izquierda, tras el altar, dirigiendo una representación.

LAS ACTIVIDADES EXTRAESCOLARES DE LA “MAESTRA DE LOS PREMIOS”: CONCURSOS, PROGRAMAS DE RADIO Y BELENES

Doña Concha Doris recordaba una anécdota ocurrida en Fasnía con un inspector, de la que se desprende su profundo compromiso docente, en el que combinaba su labor escolar con la extraescolar:

Bueno, fue el último año que estuve en la escuela de los Ratones. Yo estaba corrigiendo unas libretas, entra por la escuela un señor mayor que me pregunta “¿qué, trabajando?”. “Bueno, haciendo lo que podemos”. “¿Cuántos maestros hay en Fasnía?”. Le dije los que habíamos. “Yo creí que el colegio era ahí donde está la bandera”. “No, ese es el cuartel de la Guardia Civil”, le conteste. “¿Podemos salir fuera para orientarme mejor?”. A todo esto, yo no había levantado la cabeza ni le hacía caso y le digo toda enfadada: “Perdone, yo no sé quién es usted”. “Perdone, me debí haber presentado, soy el inspector”. Me quedé roja como un tomate. “¡Oh!, perdone, yo creí que era un vendedor de libros que vienen y le quitan a uno la mañana, ¿qué cuantos maestros hay?, ¿qué cómo se llaman? Y más información para luego ir donde están ellos.

Salimos a la puerta, le dije dónde estaba el director y que si no estaba en la escuela es que había subido al Ayuntamiento, pues era el alcalde. Le informé de los compañeros de La Zarza, Sabina Alta, etc. Y le dije donde estaba el comedor escolar. Fuimos a verlo. Susana tenía ya las mesas preparadas, fue a la cocina, vió lo que había (sopa, papas, carne compuesta y en la mesa el pan, una manzana y un vaso de agua). “Está muy bien, está muy bien”, dijo él. Volvimos al colegio y de buenas a primera me dice: “la felicito a usted”. “¿A mí, por qué?”. “Llevamos aquí casi una hora hablando y en la clase no se oye ni una mosca,

¿cómo se las arregla para conseguir esto?”. Pues muy fácil, todo consiste en que se consideren importantes. Cuando terminan su tarea, tienen mucho que hacer: tienen su biblioteca, escriben poesías, cuentos, teatro, etc. Luego lo grapan y tienen sus libros editados por ellos. Ahora mismo están escribiendo para la Caja de Ahorros, Concurso Cuentos infantiles. “Me gustaría verlos”. Entró y leyó dos. “¿Pero todos hablan de agricultura?”. Entonces le dí a leer otro muy picón y le digo este es el ambiente de su casa. Me felicitó de nuevo y salió encantado del orden. Esta era la escuela de los poetas, escritores, pintores, artesanos...

Mientras ejerció en Fasnía, nuestra maestra desarrolló una intensa labor extraescolar en pro de la formación de la juventud, traducida en la consecución de diversos premios, pues trabajó con alumnas y con ex-alumnas, tanto en el casco de Fasnía como en el Plantel de Extensión Agraria de La Zarza, en invierno o en verano, le daba igual, siempre que se presentaba la ocasión propicia, pues lo hacía porque le gustaba. Así, organizó grupos de teatro y promovió la participación de sus discípulos en concursos de cuentos, dibujos, belenes, etc., así como en programas de radio.

En esas tareas destacó su participación en todos los concursos escolares, ganando muchos premios, por lo que fue conocida como la “*maestra de los premios*”. Así, por ejemplo, en los Concursos de Cuentos de la Caja General de Ahorros, envió 20 y ganaron seis premios, además de material de dibujo para los otros participantes. En el Concurso de obras de Teatro escritas por niños, organizado también por la Caja de Ahorros de Santa Cruz de Tenerife, sus alumnos ganaron el primer premio (Beatriz González González), el tercer premio (Alicia Rodríguez Díaz) y el 4º premio (Lidia Esther Díaz Viera). Además, envió 20 dibujos sobre el deporte a un concurso convocado por Nocilla en Barcelona, por lo que les enviaron varios posters, material de dibujo e insignias para todos los participantes. Durante el curso 1982-83, en un concurso al que se presentaron 5.000 tarjetas de Navidad, sus alumnos lograron: el 2º premio del concurso “El Bosque y el agua”; el primer premio para Marta Cruz Díaz, consistente en 10.000 pesetas; el tercer premio a Ana Isabel Viera, de 7.000 pesetas; y cuatro accésits a José Manuel Díaz Suárez, Beatriz González Marrero, María Celeste Díaz Díaz y Carmen Marina Tejera, cada uno de los cuales se llevó 2.000 pesetas; además, a todos los premiados se les llevó de excursión al Teide, con el desayuno, el almuerzo y la merienda incluidos. Fueron muchos los concursos en los que participó con sus alumnos a lo largo de esos años y muchos los premios que obtuvieron, por lo que un día fue el inspector al colegio de Fasnía y le dijo a nuestra biografiada: “*le voy siguiendo los pasos*”, lo que la dejó con la boca abierta y solo pudo decir: “*¿a mí?*”, a lo que él respondió: “*sí, a través de la radio y de la prensa*”.

Fuera de los concursos, también participaron en el programa “Misión Rescate” de Radio Nacional de España, que la llevó con sus alumnos a buscar por el municipio diverso material arqueológico y etnográfico, que depositaron en un Museo que, desgraciadamente, ya no existe; sus alumnos rescataron infinidad de objetos, que ella fue anotando: Alberto, un molinillo y un huso; Enrique, dos herraduras, un garrote y una cachimba; Carmen María, una olla, dos quinqués, un farol y un molino de gofio guanche; etc. También colaboraron con el periódico *El Día*.

Una labor muy reconocida en Fasnía, durante los 22 años que ejerció en dicha localidad, fue la elaboración anual de unos bonitos portales de Navidad, que una vez terminados suponían el regocijo de sus jóvenes autores al contemplar el sorprendente resultado. Los confeccionaban con todo tipo de materiales, pues ella había inculcado a sus alumnos que no se debían tirar nada, por lo que reunían y guardaban papeles de regalo, sellos, etc. Así, hicieron algunos portales completamente de papel, incluyendo las casitas, los personajes (el Niño Jesús, San José y la Virgen, etc.), el castillo, la cuevita. Otro lo hicieron con botellas de distinto tamaño, en algunas de las cuales colocaron velas de colores que les regaló el comerciante don Miguel Suárez. También hacían árboles de Navidad, en los que cada chico forraba una cajita con papel de

distinto color y lo colgaba como su regalito para el Niño Jesús, hasta que el árbol estaba completamente lleno de paquetitos.⁵

Durante muchos años representaron portales vivientes en la iglesia parroquial. En 1971 participaron con uno de ellos en un concurso provincial de Belenes; en él, cada niño asumía un papel: uno pescaba, otro lavaba, otro tocaba la guitarra, tres se vistieron de Reyes Magos y tres hermanos representaron a la sagrada familia; el más pequeño de éstos hizo de Niño Jesús, desnudito en la cuna, en la que seguía acostadito y moradito de frío cuando casi todos se habían marchado, lo que le dio un susto a doña Doris que nunca pudo olvidar. A ver este portal acudieron los padres y el pueblo entero, todos orgullosos de la bella recreación; también lo visitó el jurado desplazado desde Santa Cruz de Tenerife, el cual les concedió un premio de 1.500 pesetas y un diploma para el colegio.

Otro año confeccionaron un pequeño belén para participar en un concurso de la Caja General de Ahorros de Santa Cruz de Tenerife, en el que no obtuvieron premio; pero cuando los expusieron todos, doña Doris se tropezó con un señor enfadado con los premios otorgados, quien le dijo *“A esto no hay derecho, éste es mucho más original”*, señalando al que había presentado el colegio de Fasnía, lo que la llenó de satisfacción. Cuando impartió clases en el Plantel de Extensión Agraria de La Zarza, también participaron con un Belén en un concurso provincial y, tras ser visitado por el jurado desplazado desde Santa Cruz, le dieron un premio a las jovencitas por la bonita ornamentación del local.

En 1984, estando ya destinada en Santa Cruz de Tenerife, confeccionó el portal de su nuevo colegio, cuyas figuras eran huevos pintados, incluso el Niño Jesús, que era un huevito de paloma; la tierra era hormigón de la Montaña de Fasnía; y todo el portal estaba lleno de almendros florecidos confeccionados por los niños con fósforos; medía dos metros y medio de largo y resultó impresionante. Al año siguiente, pocos días antes de su jubilación, volvió a montar otro portal en su propia clase, como despedida, en el que todas las figuras fueron hechas con cartones de papel higiénico y de sedalinas; fue visitado por representantes del Cabildo, quienes le concedieron una placa y un lote de libros para el colegio, sobre la historia de Santa Cruz, y otro lote para nuestra maestra; asimismo, un miembro de la APA entró a verlo y al observar toda la clase adornada le preguntó: *“¿esto lo hacen todos los maestros?”*, a lo que ella respondió: *“Para eso estamos, ¿no?”*.

Resulta sorprendente, que de todas estas actividades doña Doris conservaba memorias, libretas y fotografías, con el nombre de los participantes y de lo que hicieron en cada una.

Como reconocimiento a su labor, en la sesión celebrada el 28 de junio de 1973, el Ayuntamiento de Fasnía acordó dar un voto de gracias a diversos maestros que ejercían en el término municipal, entre ellos *“A la señorita Doris Dias Frias por su entrega denodada a la tarea escolar, así como por la promoción de sus alumnos y de otros de la Agrupación hacia la segunda Enseñanza, y por su entusiasmo y dedicación a la formación de grupos teatrales, que han obtenido diversos premios”*. Asimismo, en el Pleno celebrado el 30 de diciembre de 1977 se acordó *“Hacer constar el agradecimiento de esta Corporación”* por la labor docente efectuada por varios maestros de la localidad, entre ellos: *“A Dña. Doris Diaz Frias por las tareas comunitarias desarrolladas y su labor en pro de la formación de la juventud traducida en la consecución de diversos premios”*.⁶

GESTORA DE AYUDAS PARA PERSONAS MAYORES Y ENFERMOS, CONCEJAL DEL AYUNTAMIENTO Y PROMOTORA DE CONCURSOS DE COMUNIDADES U OBRAS COMUNITARIAS

En diciembre de 1973, doña Doris comenzó a gestionar ayudas para personas mayores y enfermos. Comenzó con una persona que vivía en El Pinal, doña Carmen Felipa, y a partir

⁵ La información sobre sus belenes la hemos extraído de la siguiente entrevista: “Hablamos con Concha Doris”. *La Voz de la Parroquia (Fasnía)*, año IV, nº 49 (diciembre de 1999), págs. 7-10.

⁶ Archivo Municipal de Fasnía. Libros de actas del Pleno, 1973 y 1977.

de entonces continuó hasta documentar 300 ayudas para otros tantos paisanos, que tenía cuidadosamente anotadas en una libreta. Ella resumía en su mencionada entrevista como llevaba a cabo dicha tarea:

[...] ¿Cómo? Yendo a la iglesia y en los libros sacaba datos de todos los mayores de 70 años. Iba a Santa Cruz, traía los impresos, me acercaba a sus casas, ellos lo firmaban y eso era todo. Jamás nadie puede decir que les pedí dinero para una póliza, para ir por los papeles, llevarlos, secar las lágrimas que a veces derramé porque las autoridades no me firmaban, porque aquí todos éramos ricos.

De todo ello tengo gratos recuerdos, una viejita en la plaza de La Zarza se me tiró a besarme y abrazarme y casi me tira al suelo gritando “¡Ay! mi ángel bueno”. Otra me dice: “¡Ay! Doris, a ti te debo la vida”.

En los años setenta, doña Doris fue elegida concejal del Ayuntamiento de Fasnía, una de las primeras mujeres que ostentó este cargo en el municipio, siendo alcalde el también maestro don Veremundo Martín García⁷. En la corporación municipal desarrolló una labor centrada en la atención de las necesidades sociales del pueblo y en las obras comunitarias más perentorias. Además, en la gestión llevada por la Corporación municipal en esa etapa merecen destacarse varias obras: la construcción y dotación del nuevo colegio de la localidad; la construcción del polideportivo y dos aulas anejas a dicho colegio; la apertura de la calle que comunica la Avenida Pérez Cáceres con la carretera; la repavimentación y ensanche de la carretera de Los Roques a La Zarza; la construcción de la carretera entre La Zarza y la Cruz del Roque; la instalación de luz eléctrica en Sabina Alta, La Sombrera, Cruz del Roque y Apartadero; etc.

En esos años, nuestra biografiada promovió diversas “comunidades”, con el fin de proceder a la ejecución de tareas comunitarias de gran necesidad. Para que los proyectos fuesen realidad era necesaria una estrecha colaboración entre el Ayuntamiento, los vecinos, los alumnos y los ex-alumnos de las escuelas, quienes con el fin de recaudar los fondos necesarios vendían rifas y lotería. A ella se debió la iniciativa, así como la organización de estas comunidades, y el éxito alcanzado fue tal, que durante tres años consecutivos obtuvieron diversos premios para otros tantos proyectos, concedidos por la Delegación Provincial de la Sección Femenina y la Delegación Provincial de la Juventud, siempre por iniciativa de esta maestra y concejal:

A la Comunidad del año 1974 se le concedieron 15.000 pesetas y una placa, para construir la pista de Chicato.

A la Comunidad del año 1975 le dieron dos premios para ejecutar sendas obras; el 2º, dotado con 25.000 pesetas y placa, fue destinado a la reforma de la Plaza de San Joaquín, que incluía la construcción del quiosco, bajo la dirección técnica del aparejador municipal; por este motivo, el 29 de marzo de dicho año se discutió una moción de la concejal Díaz Frías sobre dicha “Comunidad 75” y se acordó aceptar de los “*ex-Alumnos de la Agrupación Escolar Mixta del Casco de Fasnía*” la aportación necesaria para la ejecución de dichos trabajos, obtenidos por la venta de rifas y lotería, y que se realizasen dichas obras bajo la supervisión de la Comisión Técnica Local que se había de constituir, presidida por el alcalde. Además, para el arreglo de la pista de Fuente Nueva, se le dieron 10.000 pesetas y diploma.

Y en el año 1976 se le volvieron a conceder a Fasnía dos de los cinco premios convocados: el 3º, dotado con 10.000 pesetas y placa, para la construcción de la plaza de Las Eras; y el 4º, también dotado con 10.000 pesetas y placa, para la apertura de la pista de Pablo en La Zarza.

⁷ Don Veremundo fue alcalde de Fasnía de 1972 a 1977 y en ese tiempo simultaneó este cargo con el de director del Colegio de Fasnía.



Doña Concha Doris con el cura párroco don José Sánchez Ajiz.

POETA AFICIONADA, SECRETARIA DE LA JUNTA PARROQUIAL DE OBRAS Y MIEMBRO DEL CONSEJO PARROQUIAL

En septiembre de 1954, con motivo del Año Mariano, la imagen de la Virgen del Socorro de Güímar visitó por primera y única vez la Parroquia de San Joaquín de Fasnía, en donde se le tiene gran veneración. Llegó a este pueblo tras hacer un descanso en El Escobonal, acompañada por su mayordomo, don Pedro Campos Díaz, y el cura párroco de San Juan Degollado, don Vicente Jorge Dorta, y fue recibida por este pueblo en El Rincón, donde la maestra doña Doris Díaz Frías le dedicó un poema, dando rienda suelta a una incipiente afición literaria. La venerada imagen permaneció dos días en esta localidad, en el transcurso de los cuales se celebraron diversas procesiones y otros actos religiosos en su honor.

Mujer profundamente devota, doña Concha Doris participó en todas las iniciativas conducentes a la mejora del templo parroquial de San Joaquín. Así, a comienzos de los años setenta, siendo párroco don José Sánchez Ajiz, se enfoscó y pintó toda la iglesia por fuera, pues después de casi cuarenta años de construida aún sólo tenía vestida la torre y el frente. Al culminarse las obras, en 1974 visitaron el templo el gobernador civil de la provincia y el obispo de la Diócesis, que fueron recibidos por todo el pueblo, con el alcalde y el párroco a su frente. En el acto solemne, celebrado en la plaza del pueblo, intervino, entre otras personas, la maestra doña Doris Díaz Frías, quien manifestó en nombre del vecindario su gratitud por la colaboración prestada y su presencia en esta localidad.

En la tarde del 30 de noviembre de 1979 se reunieron, por convocatoria general del cura párroco, a instancias de un grupo de feligreses de San Joaquín de Fasnía, un numeroso grupo de personas, con la finalidad de buscar posibles medios para reparar el nunca terminado templo parroquial; en concreto, la finalidad apremiante era la reparación del techo de la nave central, recubierto de cañas en el interior y de tejas en el exterior, pues presentaba enormes huecos y goteras, que hacía incómoda la asistencia al culto en los días lluviosos y, sobre todo, ante el temor de que por efecto de los vientos reinantes en la zona algunas tejas rotas o sueltas

podiesen caer sobre las cabezas de los feligreses; a continuación, en la misma reunión se eligió por votación pública una junta rectora, que quedó presidida por el cura párroco, don Félix Manuel Rodríguez Oliva, y de la que formó parte como secretaria doña Doris Díaz Frías. El 5 de abril de 1982, en otra reunión celebrada con la asistencia de numerosos vecinos interesados en el tema, se ratificaron todos en que la mencionada junta rectora siguiera llevando la gestión de las obras a realizar en el mencionado templo, lo que fue aprobado por el obispo, así como los estatutos por los cuales se habría de regir. Tras recabar apoyos de la Agencia Comarcal de Fasnía del Servicio de Extensión Agraria, del Ayuntamiento de la localidad y del gobernador civil de la provincia, en ese mismo año se procedió a la reforma del templo, con la apertura de un hueco lateral de 1,60 x 2,10 m; la construcción y colocación de una puerta de dos hojas, de madera de riga; la colocación del nuevo techo de la nave central y el coro, con forjado aligerado de viguetas y bovadillas; la impermeabilización del forjado, incluido el atesado de picón, arena y cemento para dar corrientes, albeo de cemento y capa de asfalto líquido, y caños de plástico; y el revestimiento de yeso duro y refinado de yeso escayola, en el interior del forjado. Mientras duraron las obras en la nave central, el culto se realizó en la nave lateral.

Dicha junta, o comisión parroquial de obras de la Parroquia de San Joaquín de Fasnía, también promovió la construcción del salón parroquial y de la cripta, con las aportaciones voluntarias y desinteresadas de los vecinos, además de las ayudas del Cabildo, el Ayuntamiento y la Cooperativa Agrícola “Los Roques”. Las obras se llevaron a cabo entre 1983 y 1987. Una década después, ambas instalaciones parroquiales fueron restauradas, gracias a los donativos de los fieles y a una subvención del Ayuntamiento.

Hasta el final de su vida, doña Concha Doris conservó su voluntad de ayudar a los demás y colaborar con la parroquia. Así, por ejemplo, en 1999 llevó a la iglesia una caja de zapatos llenita con los sellos que habían reunido sus alumnas desde 1960, muchas decenas de miles, que donó a Cáritas.

FALLECIMIENTO

Doña Concha Doris Díaz Frías falleció el jueves 8 de mayo de 2008, a los 87 años de edad, después de recibir los Santos Sacramentos. A las cinco de la tarde del día siguiente se efectuó el sepelio, desde la cripta de la parroquia de San Joaquín de Fasnía, a dicha parroquia, en la que se oficiaron las honras fúnebres y a continuación fue trasladada al cementerio de San Isabelino de dicha localidad, en el que recibió sepultura. Vivía en la calle de Las Vistas y permanecía soltera.

Ese mismo día se publicaron en *El Día* y *Diario de Avisos* varias esquelas convocando al entierro, en la que figuraba como “*Maestra Nacional Jubilada*” y “*Ex Concejal del Ilustre Ayuntamiento de Fasnía*”; fueron publicadas por la totalidad de sus familiares⁸, quienes añadieron “*Por toda una Vida entregada al servicio de los demás y al pueblo de Fasnía*”; por sus sobrinos, “*Para una tía muy especial y querida*”; y por la Parroquia y el Consejo parroquial de Fasnía, por ser miembro de éste. En ese mismo mes se oficiaron dos misas por su alma: el viernes 16, a las seis de la tarde, en la parroquia de San Joaquín de Fasnía; y el viernes 23, a la misma hora, en la parroquia de Ntra. Sra. de la Merced de El Draguillo, en Santa Cruz de Tenerife.

Concluía así la existencia de una mujer excepcional, que dio su vida a los demás y con la que el pueblo de Fasnía continúa estando en deuda.

⁸ Sus hermanos, doña Araceli y don Miguel Díaz Frías; sus hermanos políticos, don Juan Ramos, doña Paca González, doña María González y doña Celsita Marrero; sus sobrinos, Loli y Juan Jorge Díaz González, Migue, Carmen, Carlos y Javi; sobrinos políticos, Yolanda, Miguel y Sensi; Patricia y Alberto Naval Díaz, Joaquín Naval Pérez; primos y demás familiares.



D.E.P. la señora

Doña Concha Doris Díaz Frías

**Maestra Nacional Jubilada
Ex Concejala del Ilustre Ayuntamiento de Fasnía**

*que falleció el día 8 de mayo de 2008 a los 87
años de edad, después de recibir los Santos
Sacramentos*

*"Por toda una Vida entregada al servicio de los
demás y al pueblo de Fasnía"*



Sus hermanos, Araceli y Miguel Díaz Frías; sus
hermanos políticos, Juan Ramos, Paca González,
María González y Celsita Marrero; sus sobrinos,
Loli, Juan Jorge, Migue, Carmen, Carlos y Javi; sus
primos y demás familiares

RUEGAN a sus amistades y personas piadosas la
tengan siempre presente en sus oraciones y la
asistencia al sepelio que tendrá lugar hoy viernes,
día 9 de mayo, a las 5 de la tarde, desde la cripta
de la parroquia de San Joaquín de Fasnía, a dicha
parroquia, donde se celebrarán las honras fúne-
bres y a continuación al cementerio de San Isabe-
lino, de esta localidad.

Favores que agradecerán profundamente.

Fasnía, 9 de mayo de 2008.

Información: Funeraria Florentino: TF: 922 77 13 56



La señora

Doña Concha Doris Díaz Frías



**(Miembro del Consejo Parroquial
de Fasnía)**

*Ha fallecido a los 87 años de edad, después
de recibir los Santos Sacramentos*

**LA PARROQUIA Y EL CONSEJO
PARROQUIAL DE FASNIA.**

RUEGAN a sus amistades y personas piadosas
una oración por su alma y la asistencia al sepe-
lio, que tendrá lugar hoy viernes, a las 5 de la tarde,
desde la cripta de la parroquia de San Joaquín,
de Fasnía, a dicha parroquia, donde se oficiarán
las honras fúnebres y a continuación al cemen-
terio de San Isabelino, de esta localidad; favores
que agradecerán profundamente.

Fasnía, 9 de mayo de 2008.

Para información: Funeraria Florentino. Tfno. 922-771356.

Esquelas publicadas en la prensa tinerfeña el día de su sepelio.

A la izquierda en *Diario de Avisos* y a la derecha en *El Día*.

[2 de agosto de 2014]